

ESPACIO ASCIM 46

Fecha de emisión: 12/11/2025

La importancia de educar a los hijos y prepararlos para la vida.

La educación familiar inicia en la casa durante los primeros años de la vida en un niño. Según los expertos, el tiempo máximo para moldear la personalidad e instruir buenos modales es hasta 6 a 7 años. Ejemplos de buenos modales son: el saludo, el respeto, la honestidad, la responsabilidad, la empatía.

¡Claro! eso no significa que desde ahí en más se deja de educarlos. ¡No! La educación no termina allí a los 6 o 7 años. Pero es muy importante educarlos desde la etapa cero hasta esa edad, porque es desde ese tiempo donde ellos empiezan a tener una noción más clara de cómo funcionan las cosas en su alrededor.

Los maestros hoy en día sienten que ellos tienen el deber de inculcar los valores de base, porque a la mayoría de los niños hoy en día ya no se les enseñan en casa. Más bien los padres piensan que todo eso tienen que aprender en la escuela y se les deja todo a cargo de los profesores. Por ende, se acumulan las responsabilidades de los docentes. En las comunidades se enseñan en las escuelitas muchos de los valores. Ante los ojos de Dios es obligación de los padres la educación de base y en la escuela se profundiza esto con las habilidades como, por ejemplo: aprenden a leer, escribir, matemáticas, estudios sociales, como corresponde.

A continuación, algunos versículos de la Biblia que nos hablan sobre la educación:

"El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; más el que lo ama, desde temprano lo corrige". (Proverbios 13: 24).

"Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo, no se apartará de él" (Proverbios 22: 6).

"Como dice el dicho: Casa con buen cimiento no teme al viento"

En el Centro de Capacitación Agrícola La Huerta tenemos como objetivo enseñar para la vida y capacitar a los jóvenes a una convivencia productiva, armónica, saludable con la familia, la sociedad, la naturaleza y con Dios. Que ellos puedan aprender los diferentes tipos de

trabajos, como: manejar tractor, taller, manejo de animales menores, mayores y agricultura. Esto no sólo puede abrir puertas a las afueras en el mundo laboral. También ellos mismo podrían hacer un proyecto de criar animales menores y luego vender o preparar una huerta y plantar diferentes tipos de hortalizas para su consumo en la comunidad y de esa forma poder sustentarse.

Aprender las cosas en la vida es muy importante. Estudiar es una herramienta que nos impulsa a depender menos de otros, a ser útil para uno mismo y para la sociedad. Y gracias a la educación podemos adquirir buen empleo y tener un ingreso positivo. Por lo tanto, una de las mayores cosas incluyentes para llegar a ese punto será la auto disciplina, para así poder llegar a la meta y continuar con ella.

“No le evites a tus hijos las dificultades de la vida, enséñales más bien a superarlas.” – Louis Pasteur.

A continuación, una breve historia de un niño que le tocó vivir y crecer con los abuelos, pasó momentos muy duros, pero no por eso se dejó vencer.

Juan era un niño de 10 años, que vivía en una comunidad no muy lejana de la ciudad. Venía de una familia de escasos recursos, con padres separados y por ende le tocó crecer con los abuelos. La manera de sustentarse era la caza y la recolección de frutas. A parte tenían la cría de ovejas, gallinas, que fueron adquiridos a través de un proyecto. En el fondo del patio mantenían una pequeña chacra donde contaban con diferentes tipos de hortalizas. Todos los días Juan se levantaba para asistir a la escuela. Luego de venir empezaba a ayudar a sus abuelos con las tareas y quehaceres de la casa. Su abuelo siempre le enseñaba los trabajos y le permitía realizar los mismos. Le decía que algún día sería un gran joven, y por sobre todo le hablaba de Jesús. Le animaba a seguir adelante y le recordaba que él no tenía que dejarse llevar por las corrientes de afuera. Y fue así que pasando el tiempo Juan logró conseguir una beca para culminar la secundaria en una escuela agrícola. Gracias a que él pudo aprovechar las oportunidades que se le presentó, hoy en día es una persona independiente y con estudio, que se sustenta de la producción de su propia chacra, produciendo batata y poroto. Cuando una puerta se cierra, otra se abre. Pero a menudo miramos tanto tiempo y con tanto pesar la puerta cerrada, que no vemos la puerta que se ha abierto para nosotros. No esperes a que las oportunidades lleguen a ti, sal a buscarlas y crearas tú mismo.

Generar nuestro propio ingreso no promete mantener siempre una vida buena, tiene sus ventajas y desventajas. Pero si hay una buena producción por lo menos uno puede aprovechar ese tiempo y de paso compartir con la gente o vecinos que te rodean, así fomentar solidaridad. Por otro lado, de la ganancia propia se podría invertir en cosas materiales útiles y duraderos, como comprar materiales para construir un aljibe, ya que en la zona del chaco hay poco recurso para acumular agua. O ponerse de acuerdo con los vecinos y juntar un cierto monto de dinero, buscar la manera de mandar hacer un pozo y comprar una bomba de agua y así poder subsanar esas necesidades que se presentan en la comunidad.

Cuando Dios sacó a los israelitas de la esclavitud, Él les ordenó que enseñaran a sus hijos todo lo que había hecho por ellos (Deuteronomio 6:6-7; 11:19).

Él deseó que las generaciones venideras siguieran cumpliendo todos sus mandatos. Cuando una generación no logra inculcar las leyes de Dios en la siguiente generación, la sociedad declina rápidamente. Los padres no sólo tienen una responsabilidad para con sus hijos, sino que además tienen una tarea de parte de Dios para difundir sus valores y verdad en las vidas de sus hijos. La presencia de Dios en una familia es fundamental. Jesús trae propósito y dirección, estabilidad a través de la paz, fortaleza y esperanza. Criar hijos también se trata de crear buenos hábitos y de prepararlos para la vida.

Para dar cierre quiero animar a los jóvenes para saber aprovechar las oportunidades del presente y proyectarse para el futuro y por sobre todo elegir caminar de la mano de Jesús, que es una de las decisiones más importante que podemos tomar.

Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y se acerquen los años en que digas: No tengo en ellos contentamiento. (Eclesiastés 12:1).

Escrito por los colaboradores de la ASCIM de la administración del Centro de Capacitación Agrícola La Huerta